



MUJERES

AÑO 1 - NUM. 9 - 8 OCTUBRE 1936 - PRECIO: 15 CENTIMOS



Ejemplo práctico de cómo las mujeres defienden Madrid

MUJERES, con el afán de insertar en sus páginas la vida y las actividades de las mujeres madrileñas en estos momentos de guerra civil, acude a las fábricas para ver con claridad los hechos prácticos que las mujeres realizan en la defensa de Madrid.

No basta con gritar «¡no pasarán!»; las mujeres de Madrid dicen esta con-

TRABAJAMOS PARA NUESTROS MILICIANOS

El punto empleado es el mismo para toda la prenda: 4 puntos al derecho y 4 puntos al revés.

Se debe montar 96 puntos en 5 agujas y trabajar la labor como para una media hasta tener 12 cm. Cerrar entonces los puntos de una aguja (24 puntos) y seguir trabajando los 72 puntos restantes, hasta tener 16 centímetros. Montar después 24 puntos en otra aguja y hacer dos vueltas en ella. Después se sigue trabajando en esta aguja cogiendo al final de cada vuelta el último punto de



ella y el primer punto de la aguja que está sin trabajar. Continuar así hasta que no quede ningún punto en las agujas inmovilizadas. Hacer después 3 centímetros para la frente y coser las dos partes de la frente. Coger después los puntos de la abertura, hacer cinco vueltas y cerrar.

Otro modelo sencillo es trabajar con 4 agujas y 104 puntos por la parte de abajo; tejer 4 puntos al derecho y 4 puntos al revés hasta tener 20 a 22 centímetros de longitud. Rematar 36 puntos, teniendo cuidado de trabajar al derecho los puntos al derecho y al revés los puntos al revés; continuar tejiendo sobre los 68 puntos restantes cuatro vueltas más, y a la quinta vuelta añadir los 36 puntos que se remataron y así se habrá formado la abertura de la cara; tejer otra vez sobre todos los puntos hasta tener 12 centímetros midiendo desde la abertura y entonces empezar las disminuciones en la forma siguiente:

Tejer juntos y al revés los dos puntos de enmedio de cada uno de los 4 puntos al revés; dos vueltas sin disminuir. Tejer juntos y al derecho los dos puntos de enmedio de cada cuatro puntos al derecho; dos vueltas sin disminuir. Coger juntos al revés los dos primeros puntos de los tres que quedan al revés; dos vueltas sin disminuir. Otra vuelta haciendo lo mismo con los puntos al derecho; dos vueltas sin disminuir. Una vuelta cogiendo juntos y al revés los dos puntos que quedan al revés; dos vueltas sin disminuir; disminuir igual los puntos al derecho; dos vueltas sin disminuir. Cerrar los puntos restantes pasando por ellos con un ganchillo una hebra de lana en doble y tirar fuerte para cerrar por completo.

signa con las manos, confeccionando ropa de abrigo para los frentes; en las fábricas, moviendo los telares y las máquinas, como hacen las mujeres que trabajan en la Fábrica de Pañuelos de la calle de Fernández de los Ríos.

EN LA FABRICA

Entramos en la fábrica; su interior ofrece un aspecto admirable: el ruido de las máquinas que tan de prisa se mueven, hacen que no podamos entendernos bien con estas mujeres, en su mayoría jóvenes, que no mueven la vista de su trabajo, porque en estos momentos sólo piensan doblar la producción para cubrir las necesidades de los frentes y de la población civil.

Por fin podemos hablar un poco con ellas y con una muchacha que acaba de llegar, miembro del Comité de Fábrica y de la J. S. U., que viene de hacer unas gestiones con el Comité. Preguntamos: —¿Qué habéis hecho desde que empezó el movimiento?

—Al principio, casi todas queríamos marcharnos al frente. Varias lo hicimos, pero en seguida pensamos que era más importante trabajar en la retaguardia. Nuestra fábrica empezó inmediatamente a producir gasas para los hospitales, y a ello nos dedicamos con gran entusiasmo.

LA PRODUCCION DE LA FABRICA ES HOY SUPERIOR

Cuando la fábrica era del patrono, trabajábamos a destajo y cobrábamos 2 pesetas y 2,50. Hoy ganamos más y no trabajamos a destajo. Ahora, que doblamos la producción, trabajamos con verdadero entusiasmo, porque sabemos que ya no lo hacemos para un señor que nos explotaba sin piedad, sino que trabajamos para nosotras mismas, para nuestros compañeros que luchan en los frentes, para terminar de una vez para siempre con el fascismo que nos explotaba en las fábricas y nos expulsaba de ellas por ser antifascistas.

Nuestro Sindicato consiguió trabajar cuarenta horas, pero nosotras, en estos tiempos, no podemos ceñirnos a las bases; hoy tenemos que sacrificarnos por nuestra causa: trabajamos dos horas más diarias. Estas horas las empleamos en hacer jerseys y cazadoras. Todas las se-



En la fábrica de pañuelos, sin levantar cabeza, las obreras trabajan afanosas porque saben que los milicianos esperan su labor.

manas dejamos cada una cincuenta céntimos para comprar lana.

LO QUE PROYECTAMOS

En los telares sólo se hacen pañuelos y gasas, que son muy necesarios, pero nuestro Comité tiene también el proyecto de fabricar telas para monos y pantalones.

SU AYUDA MORAL Y MATERIAL

De estas muchachas podemos apreciar lo mucho que valen su ayuda moral y material. Dan ejemplo de la comprensión que las mujeres de Madrid tienen ante la guerra. Nos dicen:

—Los primeros días nos reunimos todas y acordamos apadrinar una columna. Esta fué la de Mangada, de la que estamos orgullosas. Queríamos ayudar a estos bravos milicianos moralmente. Entre todas recaudamos 125 pesetas y compramos una bandera, que ha sido bordada por una de nuestras compañeras, y se la enviamos a la columna.

COMO ESTAMOS OBLIGADAS LAS MUJERES A DEFENDER MADRID

Madrid, el Madrid popular, lo defienden hoy de los propósitos de los fascistas: sus hombres, en los frentes, y sus mujeres, en la retaguardia. La vivacidad

de las mujeres desde la consigna de defender Madrid, vamos en este número a demostrarla también en estas mujeres. Tenemos que defender Madrid. Nosotras, las obreras de la Fábrica de Pañuelos, estamos dispuestas a sacrificar hasta el máximo, si es preciso, nuestras energías jóvenes, trabajando más horas, aumentando más y más la producción. Queremos también aprender la instrucción y el manejo de las armas. Las mujeres, hoy, tenemos que saber de todo. Vamos a pedir instructores a la Juventud Socialista Unificada, y en los patios de la fábrica, los domingos por la mañana, vamos a hacer un verdadero cuartel femenino.

La despedida son todo promesas de vamos a hacer, haremos por defender nuestro Madrid. Nos piden vayamos a menudo a dar charlas. Quieren mucho al Comité de Mujeres Antifascistas. Las del Radio Oeste las ayudan a comprender los problemas llevando MUJERES y dando charlas.

Mujeres como éstas en todas las fábricas, en todos los rincones de Madrid, defenderán la capital de la República.

¡Adelante, mujeres de Madrid! El ejemplo está dado. ¡ADELANTE!

REMEDIOS

Octubre 1934. Octubre 1936

Octubre 1934. Toda la España nueva se sintió herida cuando supo la composición del Gobierno Lerroux. Ya era un hecho: el fascismo estaba en el Poder. Para derribarle, todo el pueblo trabajador se alzó. Pero no pudo vencer. Y el sadismo de las hordas reaccionarias pudo a placer matar, violar, torturar a nuestros compañeros. Aida Lafuente, Luis de Sirval, Javier Bue-

no y tantos otros compañeros cayeron, como ahora Lina Odena, nuestra querida amiga; el teniente Moreno, Andrés Martín, García Lorca.

Mujeres antifascistas: siempre debéis tener presente su recuerdo para vengarles. Cuando estéis trabajando para los milicianos, recordaos de los cuerpos mutilados, de los sufrimientos infligidos en las

Adoratrices, de todos los horrores cometidos.

Mujeres antifascistas: pensad en este segundo aniversario de nuestros muertos de octubre que la lucha de hoy es la misma que la de entonces; pensad que no tenéis mejor medio de honrar su memoria que ayudando con todas vuestras fuerzas al aplastamiento definitivo de los fascistas.

TODOS UNIDOS EN LA LUCHA

“Al ataque”, nuestro nuevo lema

Madrid será invencible por sus mujeres, escribíamos la semana pasada. Y más que nada nos lo aseguraba una reunión simpatiquísima de todas las dirigentes femeninas de las barriadas de Madrid. En esta reunión, donde estaban representadas las mujeres comunistas, socialistas, republicanas y sin partido, se tomó el acuerdo de unir todo el trabajo auxiliar de defensa de la mujer, de crear potentes organismos y organizaciones para unificar todo el trabajo de ayuda para los combatientes, de organización de la producción auxiliar de guerra, del cuidado de los hijos de los milicianos, de limpieza de la retaguardia.

Más de noventa mujeres de los diferentes círculos socialistas, radios comunistas, organizaciones antifascistas, juventudes unificadas, vibraban en el deseo de transformar Madrid en una fortaleza.

Podíamos comprobar que días después de esta reunión, en las barriadas de Madrid, en Vallecas, en el Pacífico, en el radio Sur, se formaban nuevos y amplios Comités de mujeres contra la guerra y el fascismo, con representación de todas las fuerzas femeninas antifascistas. Por primera vez participaban en nuestro trabajo las compañeras de la C. N. T. Ya no queda ninguna fuerza antifascista fuera de nuestro radio de acción.

Un intenso trabajo en los talleres, de recogidas de mantas y ropas de abrigo, como consecuencia de la unificación de nuestra acción, nos ha posibilitado el entregar grandes cantidades a los batallones y regimientos.

En las colas, nuestras compañeras han discutido sobre la necesidad del racionamiento y de la administración de los víveres para hacer fracasar los intentos de los fascistas por medio de provocadores para sembrar la confusión y el desconcierto en las filas de las mujeres.

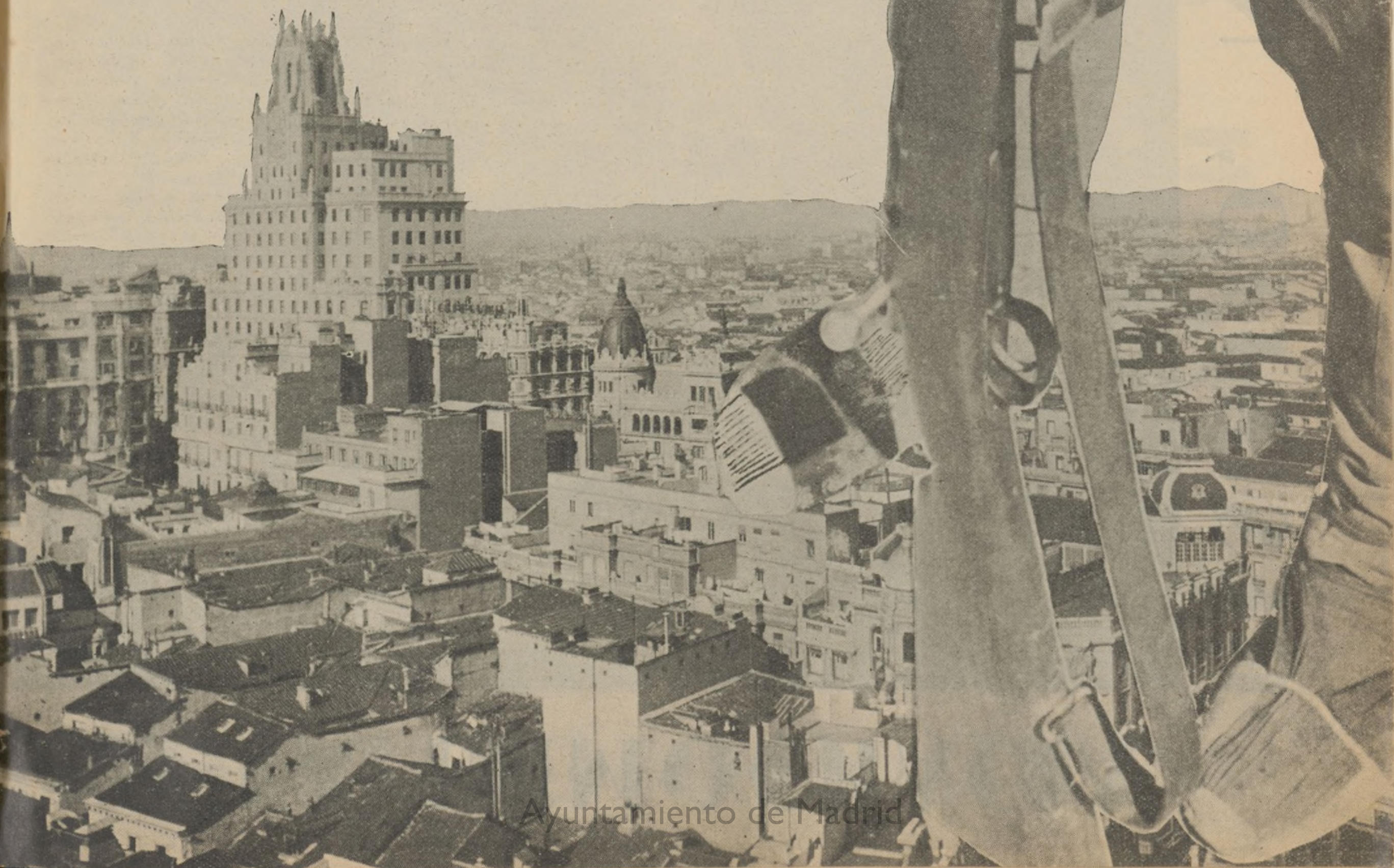
La radio ha llevado la voz de nuestro trabajo, por medio del discurso de nuestra secretaria general, hasta el último rincón de España.

Y médicos y farmacéuticos están preparando charlas e informaciones sobre la defensa contra las criminales intenciones del enemigo de atacar por aire y con gases nuestra querida capital.

«No pasarán» era nuestra consigna de la semana pasada, y la amenaza del enemigo cobarde se estrelló ante la firmeza serena de nuestras mujeres.

«Al ataque» es nuestro lema de hoy. «Al ataque» en todos los frentes. Pronto Oviedo será nuestro; pronto el Cantábrico estará libre, y la amenaza va a desaparecer.

Por esto hace falta redoblar los esfuerzos, nuestro trabajo; el camino que hemos iniciado la semana pasada es el camino de la victoria.



Ayuntamiento de Madrid

TRABAJADORAS DE LAS REPUBLICAS SOVIETICAS.

RESISTID, NOS GRITAN LAS



OS AYUDAREMOS HASTA EL

TRIUNFO DEFINITIVO DE LA DEMOCRACIA.

Ayuntamiento de Madrid

COLONIAS DE INVIERNO

Nuestros "peques" en Levante

Los pequeños, nuestros hijos, los futuros hombres de la España libre, van al mar y a las hermosas huertas de Levante. Valencia, que constituye el más firme sostén de la España antifascista, os llama.

La región, que se ha visto pronto libre de los horrores de la terrible guerra que hoy padecemos, ha ayudado desde los primeros días, no solamente con hombres, sino con los víveres que sus feraces huertas les prestan, a sus hermanos del resto de España y principalmente a sus hermanos de Madrid. No reparan en sacrificios, quieren dar tolo lo que poseen. Y en estos momentos, cuando el enemigo quiere Madrid y todo lo supedita al logro de ese objetivo, llama a los niños para que se vean libres del frío y de las privaciones que la falta de determinados alimentos puede suponer.

Madrid alberga hoy a todos los compañeros huídos de la tiranía fascista ejercida en las zonas que están aún en poder de los rebeldes. A todos se les ha acogido, atendido y ayudado con la solicitud que merecen. Pero hoy Madrid se encuentra con que su población se ha duplicado, y si esto se une a los deberes imperiosos de suministrar todo lo necesario a los compañeros que heroicamente defienden los frentes más próximos a la capital, fácilmente se ven las enormes dificultades que hay que vencer para el normal avituallamiento de la población. La región levantina ayuda eficazmente a ello. Hoy constituye un derecho y un deber para todos los antifascistas españoles el contribuir en la medida de sus fuerzas al triunfo final que arrollará de una vez para siempre a lo más negro de la reacción española, contribuyendo así a la caída del fascismo internacional. Y Valencia cumple su cometido como corresponde a una región amante de la libertad y de la justicia.

Pero, además de ayudar en la medida de sus fuerzas a las labores de retaguardia, quiere tener consigo a los niños, a los hijos de los trabajadores madrileños, y asegurarles que mientras ellos luchan sus hijos están bien, que no pasarán privaciones de ninguna clase, y que el maravilloso clima levantino les asegura un invierno sin frío. Para este fin se han organizado en varios pueblos de Levante residencias invernales en donde los niños han de estar magníficamente atendidos.

Los niños van contentos y las madres se quedan tranquilas, porque saben sacrificar su deseo de no separarse del hijo, ya que se dan cuenta de que el verdadero cariño de madre se debe manifestar en querer que el hijo esté bien atendido, sin faltarle comodidades ni cariño. Las madres proletarias no se escudan en sus hijos para defenderse, sino que saben separarse de ellos cuando esta separación les supone un bien.

Hemos hablado con varias madres en la estación. Todas se muestran, aunque tristes en el momento de la separación, muy contentas, en la seguridad de que a sus hijos no les faltará nada.

Una nos decía: "Hoy vengo a despedir a mi hija, pero ya tengo en Levante a otros dos hijos. Solamente tengo los tres. Su padre está en el frente desde los primeros días, pero tanto él como yo, que sabemos con cuántos sacrificios y trabajos los hemos criado, no hemos dudado ni un instante en desprendernos de ellos por una temporada. Con la tranquilidad que produce el saber que no les faltará nada, su padre luchará con más valor y yo podré trabajar aquí en Madrid en lo que sea necesario para que acabe todo esto pronto y poderlos tener a nuestro lado para siempre."

A los niños se les recibe en todas partes con un gran entusiasmo. El pueblo en masa los espera para llevarlos a los mejores edificios de cada localidad, que siempre habían pertenecido a ricos señores, y que desde ahora van a ser el albergue de los niños.

Conocemos uno de estos edificios. Es un hotel en el campo, no lejos del mar. Merced al clima suave de esta región, los pequeños podrán aún disfrutar de él. El hotel tiene hermosos parques, piscina y lujosas habitaciones. Todo esto es de los pequeños. Nunca habían sido pisados estos jardines por un niño, pero ahora en ellos corren y juegan los pequeños madrileños. Pueden estar tranquilas las mujeres trabajadoras. Bajo la vigilancia de médicos y maestros, los niños pasarán un otoño feliz, alejados de los horrores de la guerra, y, mientras, sus madres sabrán contribuir con su trabajo personal a la victoria, que es para ellos, para los hijos, y asegurarles así una existencia feliz, de trabajo y alegría, que sólo les puede dar el triunfo de la causa del pueblo.

ELISA



Sol, aire, luz... Y con eso nuestros niños volverán sanos y fuertes a Madrid.

Cómo alimentar a los niños en tiempo de guerra

El problema de la alimentación de un niño que ha salido del destete y aún no ha cumplido los siete años, es de fácil solución. Se puede decir que, aun careciendo de artículos alimenticios (que ni nos faltan ni nos faltarán), el problema no llegaría a ser agudo. Un niño robusto, comprendido en estas edades, necesita consumir una cantidad de alimentos que le proporcionen de 900 a 1.200 calorías diarias.

Con verduras, cereales, leguminosas y frutos de la tierra, basta y sobra para dar al niño un régimen alimenticio que le proporcione este número de calorías y que, además, contengan vitaminas en abundancia.

El arroz, el maíz, los guisantes secos y las lentejas en puré, proporcionan unas 300 calorías cada 100 gramos. Las habichuelas tiernas, los tomates, las zanahorias y los nabos, de 30 a 50 calorías los 100 gramos. Los 100 gramos de pan producen 300 calorías, y una horchata de 20 gramos de almendras o avellanas suministran 120 calorías. Las uvas y los higos, 90 calorías los 100 gramos; etc. De tal forma, que un día podéis dar:

Desayuno.—Horchata de avellanas (20 gramos), 120 calorías; pan (100 gramos), 300 calorías. Total: 420 calorías.

Comida (almuerzo).—Puré de guisantes secos (50 gramos), 150 calorías; habichuelas tiernas (75 gramos), 30 calorías; un tomate (100 gramos), 20 calorías; pan (150 gramos), 450 calorías; uvas (100 gramos), 90 calorías. Total: 740 calorías.

Cena.—Arroz cocido, una taza (50 gramos), 100 calorías; zanahorias (50 gramos), 30 calorías; pan (100 gramos), 300 calorías. Total: 430 calorías.

Es decir, que con un poco pan, unos purés y unas uvas, le dáis al niño 1.590 calorías, cantidad que sobrepasa a sus necesidades y que hará que el niño engorde y prácticamente no pase privaciones.

JUAN GARCIA ARAEZ



Antes de tomar el tren, los pequeños toman una sabrosa merienda.

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1840

Relojería de

E. MAX. SCHNABEL

Relojero del Observatorio Astronómico

Príncipe, 19 moderno

LENCERÍAS **Moriñigo**

FUENCARRAL, 95

La Casa más surtida en juegos de cama, mantelerías y equipos para novias

VERSALLES

MERCERIA
CAMISERIA

PRINCIPE, 7, y ALCALA, 98

"LA IMPERIO"

CORSETERIA DE MODA

ULTIMOS MODELOS
DE CORSES, FAJAS
Y SOSTENES

Príncipe, 9

ANSORENA

Espoz y Mina, 1

:: :: MADRID

CAFÉS

LOS MEJORES

Plaza de Santa Ana, 11

Teléfono 26384

FIJADOR RUBI

Para fijar y dar brillo al cabello

PRECIO: 2 PESETAS TUBO

DISPONIBLE

Joyería REGENT

Carrera S. Jerónimo (16 antiguo), 18 moderno. - MADRID. Teléf. 17687

FARMACIA Y LABORATORIO

A. CRESPO GONZALEZ

Príncipe, 15-Tel. 10583

Esmerado despacho de recetas con productos puros y valorados - Especialidades nacionales y extranjeras - Sueros Vacunas - Aguas minerales - Ortopedia.
ANALISIS CLINICOS Y BROMATOLOGICOS

SERVICIO A DOMICILIO -- ENVIOS A PROVINCIAS

PERFUMERIA

Alvarez Gómez y Cía.

SEVILLA, 2
Teléfono 11387

Casa YANES

Construcción y reforma de alhajas

CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 14 - TELÉFONO 18406

ALMACENES

Quirós

PALAFIX, 1

DISPONIBLE

ABANICOS Y PARAGUAS
BOLSOS Y CARTERAS

CASA

Villarán

Carrera de San Jerónimo, 5

OXFORD

Shoes

Sevilla, 4. - Teléfono 21306
MADRID

Casa en Bilbao: Estación, 1

CAMISERIA

Canalejas

Carrera San Jerónimo, 20
Teléfono 18075. MADRID

Tejidos, camisería.
Especialidad en géneros de punto.

Maryloz

Montera, 43 - Teléf. 11313

ALMACENES

LA BRASILEÑA

FUENCARRAL, 94 y 96

Tejidos en general

SEDERIA,
LANERIA,
CAMISERIA,
CONFECCIONES, etc.

DISPONIBLE

Casa NUEVA MANTEQUERÍA

CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 16

CENTRO DE NOVEDADES

Perlas Ceylán
BISUTERIA

Sevilla, 2. - MADRID

PERERA

JOYERÍA
Y PLATERÍA

Espoz y Mina, 4 - MADRID

Baranda

CASA FUNDADA EN 1890

PUERTA DEL SOL, 2, y ESPOZ Y MINA, 2. TEL. 19685

Novedades
señoras
y niños

VAQUERIA

LA SELECTA

Montera, 10

JOYERÍA PLATERÍA Y RELOJERÍA

Ramón Pérez Molina

Carrera San Jerónimo, 13

(esquina a Plaza de Canalejas, antes 29)

Teléf. 12646. - MADRID

Almacenes Medrano

FUENCARRAL, 90 (Esquina a Apodaca)

Camisería y ropa blanca

(Especialidades en confecciones para niños y equipos para colegiales.)

Artículos de Viaje

Baúles americanos

Maletas armario

Cestas para viaje

Neceseres

Maletas avión

Nicolás María Rivero, 9. Teléfono 11489

ALMACENES

SAN MATEO

SAN MATEO, 2

CONCEDEMOS

CRÉDITOS

a pagar en diez meses en condiciones muy liberales

Solicite informes en nuestros escritorios

FUENCARRAL, 70 - SAN MATEO, 2

TELÉFONOS:

14701 y 22432

MADRID

Centro Médico Ortopédico

ESPOZ Y MINA, 2

Cirugía, Gomas y Ortopedia - Tel. 13707

DISPONIBLE

CAFES SANTA

Nombre registrado

Importación directa de cafés

Espoz y Mina, 12. Tl. 25172

Preciados, 13. Teléf. 13231

MADRID

LANERIA Y SEDERIA

SOBRINOS DE

Núñez y C.ª

Carrera de San Jerónimo, 1

Teléfono 12249 - MADRID

Aranjuez contra el fascismo



Nuestra compañera Encarnación Sierra, del Comité Nacional de Mujeres Contra la Guerra y el Fascismo, está en Aranjuez, donde quiere organizar una Agrupación de Mujeres Antifascistas.

Una mañana vamos a verla. En el Comité del Frente Popular nos indican en seguida dónde podemos encontrarla.

—Deseando estaba de veros—nos dice—, para que supierais lo bien que marcha la cosa. Al día siguiente de nuestra llegada, organizamos una asamblea. A las tres de la tarde redacté las octavillas llamando a las mujeres; a las seis estaban impresas. Nos lanzamos con estas muchachas de la Juventud a distribuir las. Fíjate: las mujeres las cogían, las miraban, las leían y se quedaban paradas. Discutían, pero pocas tomaban la iniciativa de marchar a la Casa del Pueblo, hasta que hablando con unas y otras logramos interesarlas y el local se llenó. Luisa González, del Partido Comunista, presidió. En seguida tomó la

palabra Agustina Garrido, de las Juventudes Comunistas, que dijo que no se debe nunca abandonar su pueblo.

Luego habló Antonia Díaz, de Izquierda Republicana. Esta compañera hace resaltar que está al frente de una guardería, y aun cuando tiene más de setenta años, posee un magnífico espíritu republicano. Recordó sus luchas desde el año 17, cuando en unión de los ferroviarios arrancaba los rieles de la vía.

—¿Qué opináis de esta reunión?

NUESTRAS NUEVAS AGRUPACIONES

En la barriada de Vallecas se celebró ayer una asamblea de la Agrupación de Mujeres Antifascistas para reorganizar el Comité, que se compone de socialistas, comunistas, independientes y una representante de la C. N. T.

La secretaria general, Encarnación

—¡Muy bien! Hoy vamos a empezar a trabajar. Hemos buscado máquinas, telas. Ya véis, estamos dispuestas a defender a nuestros milicianos—me dice Micaela, quince años, vivaracha, con una pequeña hoz y martillo que brilla en su bata oscura.

Todas están de acuerdo. La formación de Agrupación de Mujeres Antifascistas se hacía deseada para regularizar el trabajo.

Me llevan por el pueblo. En las tiendas, bastante bien surtidas, la gente compra.

—¿No hay «cola»?

—Sí, pero dentro del mercado únicamente; y ya ves, son las nueve y media y todo el mundo ha hecho ya sus provisiones.

En la plaza, que atravesamos, hay de todo: en particular, patatas en abundancia y frutas y tomates...

—¿No tenéis refugiados de la provincia de Toledo?

—Pocos; casi todos se han marchado a Levante, donde estarán mejor atendidos.

—Y los que quedan, ¿cómo viven?

—Unos, han traído un poco de dinero y se arreglan como pueden. En cuanto a los que no tienen nada, nos apañamos para que no les falte lo más indispensable.

—Son muy buenos—tercia una vieja—; puedes decir que les estamos agradecidos de verdad.

—¿Vienen los pájaros negros por aquí?

—Ayer intentaron entrar, pero nuestros cazas les espantaron. ¡Qué valientes son nuestros muchachos!

Pasan unos milicianos.

—¿Qué tal lo pasáis por aquí?

—¡Bien! Pero todavía faltan mantas, jerseys. A ver si las mujeres, que tanto habláis, nos mandáis pronto un camión de ropas de abrigo...

No le prometo nada, porque sé la consigna de remitir únicamente a la Comandancia de los batallones las prendas, pero le aseguro que, gracias al esfuerzo continuo de todas las mujeres, dentro de muy pocos días todos los milicianos tendrán lo que necesitan.

NUESTRO COMITE DE REUS, EN CATALUNA, RECOGE ROPA PARA LOS MILICIANOS

Después de haber, con el coraje que todos conocemos, aplastado a los generales fascistas, nuestros camaradas catalanes se ocuparon en seguida de ayudar a los milicianos que luchan en el frente. En Reus, un grupo de mujeres antifascistas, de todos los partidos de izquierda, incluida la F. A. I., se reunieron. Iniciaron una colecta, que alcanzó más de 1.700 pesetas, y en el acto las entregaron al Comité Antifascista de Milicias. En seguida pensaron que se aproximaba el otoño y que había que proveer a los que luchan de ropas de abrigo. Empezaron a trabajar con todo entusiasmo, y en la Prensa local pidieron que se les enviara ropas, jerseys, etc. Toda la población antifascista de la simpática ciudad catalana respondió, enviando al grupo de mujeres antifascistas centenares de prendas de abrigo.

Pero había que explicar por qué las mujeres ayudaban con toda su energía en la lucha contra los perros fascistas. Se celebró un mitin, en el que hablaron Teresa Palau, por las Juventudes Unificadas, que ha estado unas horas en Madrid y nos ha contado sus proyectos; Dolores Bargallo, por Esquerra Catalana, y otras compañeras de diferentes partidos.

Del 5 al 11 de octubre celebraron una gran tómbola destinada a recoger fondos para poder comprar más ropas de abrigo para el frente y para poder organizar la Casa de la Obrera, que se abrirá el 5. En esta casa se instalará una especie de residencia de obreras, donde podrán alojarse y participar en la labor cultural que el Comité de Mujeres Antifascistas se propone organizar: conferencias, charlas, biblioteca. Naturalmente, en la Casa de la Obrera habrá un gran taller, donde las mujeres antifascistas confeccionarán toda clase de prendas para el frente.

Cuenta con gran entusiasmo en todos los medios femeninos.

EL DOMINGO EN NUESTROS TALLERES

Ninguna compañera quiere el domingo dejar su labor; saben que en los puestos las balas caen con la misma trágica eficacia y que el frío y el agua calan lo mismo que los otros días. Por eso el domingo es, como ha de ser ahora, simplemente, un día más de la semana. Pero para alegrar un poco el trabajo, Emilia Elías quiso ir a charlar un rato con nuestras camaradas de la Agrupación de Mujeres Antifascistas del barrio Este.

Formando círculo, sentadas en sillones o en el suelo, otras de pie, apiñadas en los quicios de las puertas, todas escucharon con gran interés a nuestra compañera, que con su palabra muy apropiada, explicó el fin de nuestro esfuerzo: "Queremos—dijo—niños llenos de salud y espíritu, niños que puedan correr en los parques y estudiar en las bibliotecas, niños para quienes sea posible realizar todas las posibilidades de una vida feliz." Después explicó lo que debe ser, en esta ocasión, el trabajo de la mujer en la retaguardia. "Nuestros hombres hacen actualmente un gran esfuerzo para cerrar el paso al enemigo, pero lucharán con más eficacia y más entusiasmo si sienten que en Madrid toda la vida está dirigida a secundar sus esfuerzos. El miliciano lucha mejor si tiene su cuerpo protegido por el frío, si está seguro de que no le faltará nunca ni comida ni ropa. Esto solamente puede asegurarse organizando la retaguardia. Esta es la labor que a las mujeres les está encomendada."

Fuyola, en medio de la mayor atención de las compañeras, habló de la necesidad de unirse cada día más para llevar a cabo con firmeza y rapidez la tarea que incumbe a la mujer, elemento indispensable de victoria.

"Estamos en guerra—dijo—, y todas nuestras actividades deben servir para la guerra. Aun cuando estemos en una cola, podemos ayudar a la victoria, luchando contra los bulos. Impidiendo que la provocación de nuestros enemigos pueda desanimar a nuestras mujeres. No hay que tener miedo ninguno a lo que pueda ocurrir. Si el enemigo hace grandes esfuerzos para abrirse paso hacia Madrid, los nuestros han de ser mayores para cerrarsele.

Debéis explicar a nuestras compañeras que la ida a Valencia de los pequeños no debe alarmarlas. A nuestros pequeños no debe faltarles nada, y en Valencia, el clima y la comida harán que nuestros niños vuelvan hermosos y fuertes.

No hay por qué preocuparse por los bombardeos. Hay todavía—añadió en tono humorístico—menos probabilidad que nos caiga una bomba que la lotería."

NOTAS DE ADMINISTRACION

Se ruega a nuestros corresponsales en las barriadas pasen inexorablemente por esta Administración los MARTES por la mañana para ejecutar la liquidación de los ejemplares entregados.

Los pagos se realizarán los MARTES de cuatro a siete de la tarde.

Tenemos que afirmar cada vez con más fuerza el sentimiento de la victoria; con él conquistaremos palmo a palmo un terreno que es nuestro.

mujeres

Valencia, 6 de septiembre de 1936.



No es hora todavía de llorar a nuestros muertos; es la hora de la venganza, es la hora de la justicia, y a estos dos sentimientos hemos de sacrificar el dolor y las lágrimas.

¡Venganza! Piden los milicianos caídos en el campo de batalla o fusilados por los traidores a su patria y a su bandera.

¡Venganza! Gritan las muchachas violadas, las mujeres escarnecidas, los ancianos y los niños asesinados.

¡Venganza! Murmura el llanto de las madres, de las viudas y de los huérfanos.

(Del discurso de "Pasionaria" al 5.º Regimiento.)

«Querido camarada: Mentiría si te dijera que no tengo corazón apesadumbrado. Abro el periódico y leo la muerte del teniente De Haro.

El hombre bueno y valiente, campesino e hijo de campesinos, que estaba enamorado de mí, ha caído al servicio del pueblo.

Ayer llegué a Valencia, y al comprar JUVENTUD leo el silamiento de nuestro Andrés. ¿Te acuerdas de nuestras charlas habituales los viernes, a las tres, en el Quevedo? ¡Qué momentos más simpáticos y alegres! Era nuestra única hora de descanso en el trabajo agotador de toda la semana.

Andrés, ha muerto; mi aviador, también. Pero quedan muchos otros de luchadores más. Quedamos otros que sabremos vengarlos y seguir hasta el fin.

Ya sé que los momentos son difíciles, pero tengo la seguridad, la absoluta seguridad de que saldremos adelante.

Hoy, en Valencia, se ha celebrado una gran manifestación a la que se ha sumado el pueblo. Como siempre, la juventud a la cabeza. La retaguardia se está organizando bien.

En Barcelona he visto cosas muy buenas. ¡Qué gran alegría comprobar el crecimiento y el admirable trabajo de nuestro Partido! Pero mi mayor contento está en la labor que hacen nuestras juventudes. ¡Alégrate tú también! Mira, estamos organizando una nueva columna que lleva el nombre de camarada caído. Y el mismo día que yo salía parí; Valencia sacaban nuestro periódico, JULIOL, lleno de fuerza, de vida de juventud.

Pero se da el caso de que ha habido un buen trabajo en la preparación del Congreso de la Paz, que se está celebrando en Ginebra. Según he podido saber, sólo van como delegados dos muchachos de la Juventud Libertaria. Esto demuestra que hay muy poco que nos separe a los jóvenes anarquistas y a nosotros. Tú puedes comunicar este dato a los compañeros de Dirección.

Después de conseguidos todos nuestros objetivos en Cataluña, seguramente mañana emprendo la marcha a mi frente para continuar la lucha hasta el fin. Si vieras qué prisa tengo por llegar.

Si tu trabajo te lleva hasta donde me encuentre, podrás contar cosas muy buenas en tus periódicos. Yo creo que a nosotros nos veremos. Si no es así y tu trabajo te lleva a otros frentes, procura escribirme algo de cómo se desarrolla el trabajo en Madrid, de lo que hacen las muchachas, de cuál es la actividad de las mujeres. Cuéntame algo de ese Madrid, que tanto quiero.

Muchas más cosas te diría, pero me reclaman los minutos. Quiero llegar con mis armas hasta el frente. Y abrazar a todos. A todos. Nada más.

Mi próxima carta yo creo que te la podré fechar en Granada. Hay que vengar a todos nuestros amigos, a todos nuestros camaradas, a lo mejor de nuestra juventud que va cayendo...

Un abrazo más.»

LINA

En recuerdo de Lina Odena. Las mujeres proletarias, llenas de entusiasmo, prometen vengar su muerte trabajando por el triunfo

Las mujeres madrileñas, que llenaban el Monumental el domingo último, acudieron a dedicar su recuerdo a Lina Odena, a quien conocieron y amaron en el trabajo diario de la organización y de la lucha. Las muchachas de los radios juveniles, las mujeres de las fábricas, las madres que tienen sus hijos en el frente, llenaban el local, con su fe, con su entusiasmo. El recuerdo de la camarada muerta es para ellas el acicate para conseguir la victoria pronto. Los grupos que llevan el nombre de Lina, los carteles expresando la voluntad de triunfar de nuestras juventudes indicaban cómo el ejemplo, la vida de Lina deben ser asociados a todo el trabajo actual, a todo el esfuerzo que las mujeres están haciendo para reforzar la lucha de nuestros milicianos en los frentes.

En nombre del Partido Comunista habló Encarnación Fuyola. Habló de Lina como amiga, como camarada, como dirigente. La noticia de su muerte fué recibida con dolor y como un acicate más para seguir la lucha.

Dice cómo Lina trabajó desde niña en las Juventudes Comunistas, cómo participó en la lucha de Octubre al lado de los rabassaires, cómo sostuvo la organización en los días difíciles de ilegalidad durante el bienio negro.

Su trabajo en las elecciones de febrero

en Asturias, haciéndose querer de las mujeres asturianas, obteniendo el alto honor de que éstas la recuerden al lado de "Pasionaria", hasta el punto de intentar que se quedara para siempre en Asturias.

Dándose cuenta de los días graves que se avecinaban, comprendiendo cómo iba a ser necesario que las mujeres participaran de una manera organizada en la lucha, se dedicó a este trabajo con todo ardor. En Sevilla, en Madrid.

Cuando estalló el movimiento estaba en Almería. Luchó heroicamente con el fusil hasta librar a Almería de la dominación fascista. Y cuando en esta ciudad se venció al fascismo, fué la gran organizadora de las columnas que partieron a libertar Granada. Dirigió una columna; participó en la dirección de las operaciones. Supo a la vez organizar la retaguardia, publicar periódicos, incorporar a las mujeres al trabajo, poner en marcha fábricas.

Cayó como todos sabéis. Su cuerpo fué llevado a Granada como trofeo de victoria, pero su cuerpo llevó también a los antifascistas de Granada la noticia de cómo luchamos por su liberación las mujeres de España.

Lee la carta que reproducimos en otro lugar del periódico.

Dice que el mensaje que ella pensaba enviar desde Granada reconquistada, lo

hemos recibido a pesar de todo. Nos dice a las mujeres lo que debemos hacer en este momento duro. Trabajar intensamente; trabajar para nuestro triunfo, sin preguntar la jornada ni el esfuerzo. Para que los frentes estén bien abastecidos, para que los milicianos no tengan frío, para hacer que el espíritu de las mujeres sea siempre el que fué el 18 de julio.

Aurora Arnáiz, por las Juventudes Socialistas, habló luego.

Recuerda a las tres compañeras queridas: Lina, Juanita Rico y Aida Lafuente. La mejor manera de vengarlas es hacerse dignas de ellas. No hay que llorar; eso vendrá después, cuando las hayamos vengado. Hay que recordarlas con hechos.

Margarita Nelken habló después.

Ser militante no es llevar un carnet en el bolsillo, y menos un carnet que le facilite el apoyo de alguna organización sindical. Hay que saber para qué se lucha y por qué se está dispuesto a morir.

Glorifiquemos en nuestro íntimo pensamiento la memoria de los que han caído y de los que lo dan todo. Que Lina Odena sea el estandarte hoy de lucha, y de victoria mañana. Y el día de la victoria, ante los olvidadizos, recordémosla, y sea su cuerpo, arrastrado ahora por las calles de Granada, la bandera que cimiente una sociedad sin clase, una sociedad con justicia.



El puño en alto, sonrisa y energía; este último retrato, Lina Odena parece decirnos: «Animo, compañeros; vamos a aplastarlos.»